



palabras previas

Hemos querido leer un texto que hasta el momento no había sido escrito. Nos interesaba buscar un material que analizara de forma crítica, profunda y general, la utilización de la copa del mundo en la historia, su vínculo con la manera en que vivimos y su constante desarrollo. En su lugar, encontramos un conjunto interminable de datos, cifras y críticas puntuales desconectadas.

Elaborar el siguiente texto ha sido hacer existir lo deseado.

mundo

Nuestras vidas se desarrollan en un tiempo y espacio determinado. Tendemos a llamar *mundo* a esa construcción cultural que se monta sobre la tierra real que nos alberga. La tierra, en tanto sistema de interrelación de seres y energías, tiende necesariamente al equilibrio como principio organizativo y es el balance entre todos sus componentes su estado natural. Cuando la atmósfera terrestre estuvo copada por el dióxido de carbono, se extendieron las especies que se nutrieron de él, fijándolo en la tierra y produciendo oxígeno. Toda vez que un elemento se transforma en predominante, la tierra lo nivela favoreciendo un nuevo equilibrio.

Este principio vital que el planeta manifiesta en toda la constitución de su historia, es un elemento fundamental en su propia supervivencia. Dicho principio es el motivador de una idea fuerza que atraviesa la historia de la humanidad: el trato justo entre los individuos, el equilibrio entre los vínculos humanos y la naturaleza, la idea de justicia simbolizada por la balanza.

No es ninguna novedad que el *mundo*, esa construcción cultural que aquí y ahora estamos montando sobre la tierra que nos alberga, ha llegado a niveles de injusticia y desequilibrio nunca antes vistos en la historia de la humanidad. Si bien han existido todo tipo de injusticias y desequilibrios a la interna de los *mundos* construidos por los seres humanos, hoy nos enfrentamos a una situación de alejamiento tal del balance, que la supervivencia del ser humano en la tierra está en duda. Pero mucho más grave que la desaparición de nuestra especie, y como frutilla que corona este bochornoso pastel, el ser humano ha generado una distorsión tal del equilibrio terrestre que buena parte de la vida que habita este planeta, tal como la conocemos hoy, también puede dejar de existir.

Irónicamente, si la tierra deja de ser un espacio hospitalario para nuestra vida, el *mundo*, este o cualquiera, dejará de ser posible.

La centralización del poder, la cosificación de los vínculos humanos, la desconexión con la naturaleza y su consiguiente destrucción progresiva, así como el crecimiento de una angustia y un malestar planetario; son ciertamente responsabilidades colectivas. La humanidad en su conjunto es responsable como especie por el estado de destrucción y latente inviabilidad de buena parte de la vida. Pero no menos cierto es que esa responsabilidad no puede ser achacada igualmente a todos los seres humanos. Existen un conjunto de individuos que han antepuesto su bienestar individual por sobre el de los demás y viven en una situación de privilegio particular. Para ellos, sostener ese estado de privilegio es más importante que el bienestar y la vida de sus semejantes, así como del resto de las especies hermanas que nos acompañan y de la tierra que nos sustenta.

Si bien, como hemos dicho y es evidente, todos somos responsables del desbalance que provoca la especie humana, es un absurdo pretender que el niño palestino que arroja piedras a un tanque del ejército israelí, es igual de responsable que el empresario de la industria armamentista que gana dinero con la construcción de los mismos. El empresario hace dinero y mantiene sus privilegios sobre la base de la muerte y el sometimiento de individuos libres con el uso de sus tanques. La muerte y el sometimiento de seres humanos son para él un negocio deseable y su capacidad de incidir sobre la producción de guerras lo hacen mucho más que responsable.

Del mismo modo, el empresario que gana dinero con emprendimientos que extraen materias primas de la tierra a gran escala a través de mecanismos destructivos y contaminantes, es infinitamente más responsable que el indígena del amazonas. Como también lo es el que ocupa un espacio de poder y deliberadamente engaña a sus hermanos para sacar un provecho de ellos. Tener

un conjunto de privilegios sobre la base de engañar, estafar y confundir intencionalmente al otro, es absorber para sí una cuota de responsabilidad incomparable a la de quien no lo hace.

Este desequilibrio, esta falta de justicia hacia el trato balanceado entre los individuos y entre la humanidad y la naturaleza, debe ser reparado, siendo que ese es el principio de funcionamiento de la vida y nuestra tierra. En todos lados a donde mires, existe un mecanismo de resistencia vital que se opone al desequilibrio y la destrucción de la vida. Del mismo modo que existen individuos que acaparan una mayor cuota de responsabilidad en mantener y profundizar este estado de las cosas, existen otros muchos que lo combaten y plantan cara haciendo valer la vida y su desarrollo por sobre el beneficio personal de persona alguna. Este empuje vital no es otra cosa que un mecanismo de sanación que la tierra produce para volver a nivelarse, es la voz de la vida hablando dentro de los que se rebelan.

Planteada esta tensión, los privilegiados y el poder centralizado deben recurrir a mecanismos de legitimación y convencimiento para cada acción de avance en la obtención de beneficios a costas de la vida y el bienestar colectivo.

El *mundo* esa construcción cultural del aquí y ahora, sustentada por el engaño deliberado de una minoría hacia la mayoría, produce dos herramientas de legitimación en aras de su desarrollo. La construcción de una realidad ficticia o real que induzca al miedo y la producción de necesidades falsas para la promesa de un futuro colectivo supuestamente positivo.

La inseguridad psicológica, la escasez artificial, la amenaza de desaparición de supuestos beneficios; son las principales estrategias de producción del miedo. A partir de ellas, se logran legitimar la represión en las calles, el aislamiento individual y el conformismo ante emprendimientos que producen trabajo a costas de la destrucción de la naturaleza. Como contrapartida, la promesa de alcanzar el bienestar y la superación de la angustia a través de la adquisición de algo no necesario, de un nuevo gobierno o del consumo compulsivo; desorientan al individuo que acepta más profundización de este *mundo* en vez de afrontar su destrucción.

El miedo legitima guerras, represión y sostiene la centralización del poder. El engaño en relación al futuro nos hace aceptar lo inaceptable, pensando que beber más de lo que nos está contaminando aliviará nuestro estado de intoxicación.

Así las cosas, se observan estrategias repetidas en la historia de la humanidad. Del mismo modo que muchas transformaciones se producen por el uso de la guerra y la represión, es igual de antiguo el recurrir a eventos especiales que justifiquen transformaciones de hábitos, relaciones y estructuras físicas de la ciudad. Si cada emperador romano construía su propio foro, o la Europa de fines del siglo XIX generó las Exposiciones Mundiales; las últimas tres cuartas partes del siglo XX y lo que viene transcurriendo del XXI, han usado a los mundiales de fútbol y los juegos olímpicos como instancia de transformación del espacio físico y cultural.

Cada vez que hay un mundial se construyen vías de circulación de mercancías, se amparan nuevas maneras de intercambio comercial y se justifican procesos represivos. Pero no sólo eso, se transforma el vínculo que el residente tiene con su espacio vital, se fomenta la visión del extranjero como alguien a quien sacarle dinero y se alimenta el nacionalismo y el consumo de cualquier tipo de producto. Se generan cambios culturales supuestamente transitorios que luego se establecen como permanentes.

Pocos lo recuerdan, pero la tv uruguaya comenzaba su transmisión a las 17:00hs cada día. Fue a partir de la transmisión de los juegos olímpicos de 1984 que la misma comenzó a ser a las 12:00hs, cambio que se mantuvo una vez terminados los juegos. Tal vez parezca un ejemplo poco relevante, pero no lo es. Un cambio de ese tipo supuso una transformación cultural enorme sin que nadie se percatara de la misma.

De esos cambios supuestamente circunstanciales, de la legitimación de todo un mar de transformaciones que profundizan el desequilibrio y el desbalance existente en el aquí y ahora de este *mundo*, está compuesto el *mundo mundial* del que queremos hablar.





mundo mundial

Si hemos señalado que el *mundo* no es otra cosa que una construcción cultural que montamos sobre la tierra que nos alberga, el *mundo mundial* es una composición circunstancial y pasajera de tiempo y espacio, que montamos sobre el *mundo*. Como con toda excepcionalidad contenida en un tiempo determinado, durante el *mundo mundial* la cultura dispone de comportamientos, expectativas, obligaciones y emocionalidades específicas. Habiéndose auto establecido como algo deseable, positivo y beneficioso para el desarrollo del bienestar colectivo; *mundo mundial* pone condiciones al *mundo* para su constitución como tiempo-espacio específico en nuestras vidas.

Por definición, una excepcionalidad esta regida por criterios, reglas y sentido común diferentes a los de la cotidianidad *normal*. Pero *mundo mundial* es una falsa excepcionalidad, porque si bien es un fenómeno acotado en el tiempo, buena parte de sus criterios, reglas y sentido

común; son incorporados irreflexivamente de forma constante a la cultura. Al mismo tiempo, y siendo producto de este *mundo*, *mundo mundial* es también un espacio periódico de reafirmación y exaltación del poder en todas sus manifestaciones. Es una “fiesta de orden”, es decir una instancia en la que el *mundo* celebra y fortalece sus propias y constantes reglas de juego.

De este modo, los estados reafirman el sentimiento nacionalista con el que intentan legitimar su existencia, la autoridad se celebra a sí misma en su capacidad de hacer y controlar lo que hace, el comercio vuelve a proponerse como motor de la existencia y posibilitador de un supuesto bienestar y, desde luego, la cultura patriarcal tiene uno de sus grandes festejos públicos.

Iluminado de esta manera, *mundo mundial* no es simplemente un campeonato o una competencia futbolística y su duración no comienza ni termina con el primer y último partido.

En el año 1930 el estado uruguayo se propuso festejar sus primeros 100 años de vida como medio para legitimar históricamente su existencia y estimular un nacionalismo hasta el momento inexistente. La elección de dicho año fue producto de una conveniencia político económica específica y no una realidad histórica, del mismo modo que 82 años después, en el 2012, se festejaron los 200. En dicho marco el estado, en plena expansión económica, se ofreció como sede del primer campeonato mundial de fútbol de la historia y laboratorio de pruebas.

Con esta excusa, se construyeron vías de circulación nuevas y se realizó en 9 meses el estadio más grande del *mundo*. Aprovechando la tibia euforia por las victorias futbolísticas realizadas en los dos juegos olímpicos de 1924 y 1928, el estado, a falta de cohesión cultural, se propuso amplificar el nacionalismo a través de la competencia deportiva e inaugurar el nuevo estadio el 18 de julio, cuando se cumplían 100 años de la llamada “jura” de la primera constitución.

Pero los seleccionados europeos se opusieron a uruguay como sede aduciendo la imposibilidad económica de solventar el viaje. Sabedor de la estratégica conveniencia de tener el mundial en los festejos del centenario del estado, el gobierno uruguayo ofreció solventar los gastos de viaje y estadía de todas la selecciones, además de compensar económicamente a los clubes que cedieran sus jugadores, en un acto de desesperación nunca repetido en la historia de los mundiales.

Desde luego, el seleccionado uruguayo fue el primer campeón del *mundo*. Pero para eso, el juez de la final fue amenazado de muerte, así como todos los integrantes de la selección argentina que también había llegado a la final y sus dirigentes lesionaron intencionalmente a uno de sus delanteros estrella, obligándolo a patear una pared repetidas veces. Muy a pesar de estas estrategias, el final del primer tiempo mostraba a la selección argentina arriba 2-1 sobre la uruguaya. Como corrección, se dice que 300 militares con bayonetas en mano esperaron a la selección argentina al comienzo del segundo tiempo, generando un enorme miedo en los jugadores.

El seleccionado uruguayo tuvo la posibilidad de golpear y lastimar a los argentinos sin ningún miramiento por lo que varios futbolistas argentinos tuvieron que ser retirados en camilla en una época en que ni las expulsiones ni los cambios existían. Por tal razón, la selección argentina terminó jugando con varios jugadores menos y la uruguaya ganó 4-2. El árbitro fue encontrado a menos de una hora de finalizado el partido en el puerto de montevideo tratando de escapar del país por temor a posibles represalias.

Hasta el día de hoy se conserva, en el lenguaje popular uruguayo, la referencia a esta trampa fundacional del *mundo mundial*. Si alguien te engaña de un modo burdo con una estratagema conocida pero eficaz, se dice que te hizo “la del 30”. Inventar un tiempo y espacio que legitime y estimule el nacionalismo, que justifique los inmensos gastos y transformaciones en infraestructuras, que coloque a la población un sedante, distrayéndola y dándole además la falsa alegría de ser campeones del *mundo* a través de todo tipo de trampas; fue y sigue siendo “la del 30”.

***Mundo mundial* es “la del 30”**, y los seres humanos caen una y otra vez en esa vieja y conocida trampa. Lo fue en italia 1934, locataria y campeona con el fascismo de Mussolini a la cabeza, en la que los jugadores italianos estaban amenazados de muerte si no salían campeones y el público hacía el saludo fascista antes de cada partido. Lo fue en el la argentina del 1978, locataria y campeona durante su dictadura más sanguinaria. En ese episodio, *mundo mundial* fue utilizado como tiempo-espacio de propaganda del estado y como distracción de las muertes, torturas y desapariciones que se estaban realizando. Como en “la del 30”, el campeonato estuvo arreglado, los jugadores argentinos dopados sin saberlo y los contrincantes sobornados así como los jueces.

Entre los tantos arreglos que el poder se propuso para la realización del mundial, se estableció un acuerdo con el partido comunista argentino en el que éste se comprometió a no sabotear el mundial a cambio de algunas concesiones. *Mundo mundial* habla el lenguaje del poder, por lo que las organizaciones que producen y sostienen estructuras jerárquicas pueden sentarse a negociar con él. En las cárceles argentinas, muchos presos comunistas vieron el mundial por tv junto a sus carceleros. En las pantallas, el técnico de la selección argentina y reconocido afiliado del partido comunista, Cesar Luis Menotti, se saludó con los dictadores, fue condecorado por ellos y nunca hizo ninguna declaración pública en contra de la dictadura.

Y fue la TV la que evitó un boicot generalizado por parte los estados europeos con francia a la cabeza. Porque si bien muchos individuos de muchas partes de europa denunciaron que *mundo mundial* era solo una herramienta de propaganda de la dictadura, argentina 1978 fue la primer transmisión satelital en directo y color de argentina hacia el el *mundo*. Existiendo dos estándares de transmisión de señal televisiva, la NTSC estadounidense y la PAL-N europea, el estado argentino optó por la europea, creando un nuevo canal estatal, gastando millones de dolares en equipación europea y favoreciendo el negocio de ese continente.

Es que *mundo mundial* no era, ni es, sólo una herramienta de propaganda. Es un intrincado sistema de negociados en los que el comercio y el capitalismo se benefician y avanzan sobre la vida cotidiana de todos.

Por tal razón, no siempre ha sido necesario que el estado anfitrión se corone campeón, ya que eso sería insostenible y carecería de toda credibilidad. Los factores realmente indispensables son la transformación del espacio físico, haciéndolo conveniente a nuevos procesos de flujo y control, el cambio cultural, fomentando el consumismo, la pasividad y la catarsis sedante; y la reafirmación del poder centralizado.

Estando ellos presentes, no fue realmente necesario que brasil ganara en 1950, que españa lo hiciera en en el 1982, sudáfrica en el 2010 o tantos otros ejemplos. Por esta razón el estado locatario no siempre dedica el suficiente tiempo energía o dinero a arreglar los resultados.

Mundo mundial es un dinamizador de la economía capitalista, es, como hemos dicho, un intrincado entramado de negocios y una fiesta de reafirmación del poder que irrumpe y deja su huella indeleble en todo lugar que pisa.



* afiche del mundial de italia de 1934



* selección de italia de 1934



* El dictador argentino Videla y el director técnico Menotti, en la entrega de la copa mundial



* Colaboración estratégica entre el ejército y policía militar de brasil

mundo mundial mundializado

Si es verdad que *mundo mundial* parte de un campeonato de fútbol para establecerse como una falsa circunstancialidad que permite una elaborada red de negocios y transformaciones en la cultura, también es cierto que sus dominios no se circunscriben al estado locatario, ni se limitan al tiempo del torneo.

La *mundialización*, es decir la constante expansión en los límites en tiempo y espacio de *mundo mundial*, crea un nuevo nivel de análisis. *Mundo mundial mundializado* es la expansión de esa mancha de aceite a toda hora y en todo lugar al que mires. En esa expansión, *mundo mundial* y el *mundo* se devoran mutuamente, siendo al mismo tiempo una única entidad que coloniza todo ámbito que haya estado fuera de sus márgenes.

Joao Havelange, presidente de la FIFA entre 1974 y 1998, se declaró a sí mismo como “el vendedor del un producto llamado fútbol”. Con este estandarte, se dedicó a organizar dicha entidad desde una perspectiva de marketing empresarial, ofreciendo publicidad en los estadios y promocionando la obtención de dividendos por los derechos de televisación de los mundiales. *Mundo mundial mundializado* es este nuevo estado de situación, en que el producto fútbol genera dinero a partir de la asociación de cualquier otro producto o emprendimiento con él. Durante las proximidades del certamen, y en cualquier territorio, verás que las superficies comerciales se llenan con las banderas del estado y arrecian las ofertas de camisetas, figuritas, postales, o ediciones especiales de cualquier producto con imágenes alusivas a su seleccionado.

Todas las empresas y productos se muestran apasionados por el fútbol e hinchas incondicionales de la camiseta y colores de "su selección". Los jugadores son utilizados, siendo que ellos también se prestan a este sucio juego del convencimiento, para sponsorizar la venta de necesidades falsas y se estimula un deliberado fanatismo irracional.

¿Alguno cree que realmente a la coca-cola le importa que el mundial sea ganado por

uruguay? ¿Existe tal vez algún fanático del fútbol que cree que tal o cuál cadena de supermercados comparte su pasión por el seleccionado de su país? ¿a alguien le queda alguna duda de que estos comerciantes simplemente se aprovechan del contexto de euforia para generar más dinero?

Mundo mundial mundializado es una descarada y explícita tomadura de pelo a todo los individuos. Si miras con atención, la misma publicidad que la coca-cola realiza en uruguay mostrando su “pasión por el seleccionado celeste”, se realizará en argentina, en Perú, o en España. Estamos nuevamente ante “la del 30” y, siendo que todos lo sabemos, la seguimos aceptando y cayendo en su antigua trampa. Todos, comerciantes y consumidores, saben que se está hablando el lenguaje de la mentira y, si bien nadie cree realmente en lo que se dice, se han establecido papeles inamovibles en una parodia absurda de la vida.

Los consumidores saben que en todos los países habrá comerciantes dispuestos a actuar el rol de apasionados de la selección mientras venden cualquier cosa y los comerciantes saben que en todos los países habrá consumidores con ganas de comprar sus productos asociados al mundial. Así las cosas, la cultura se reafirma como una actuación de papeles preestablecidos y la negación de la vivencia real y espontánea de la vida; y la hipocresía se establece como algo natural y esperable en los vínculos humanos.

La publicidad ha desplazado del centro al producto que vende, para trabajar directamente sobre la emocionalidad del consumidor. No se vende coca-cola, leche o arroz; se vende un estado anímico, una idea, una ilusión o un sueño que todos sabemos no se puede comprar. **Del mismo modo que los políticos se embanderan y se apropian de gestos y sonrisas falsas y actuadas que nadie cree realmente; mundo mundial mundializado tiene en sus ojos la mirada del político que sabe que es descubierto al mentir y que no hay ningún problema con ello porque todos esperan que mienta como algo normal y aceptable.**

Cuando en marzo de 1976 la FIFA envió un emisario a argentina para analizar la viabilidad del mundial del 78 a partir del golpe de estado, el mismo declaró: “El cambio de gobierno no tiene nada que ver con el Mundial. Somos deportistas y no políticos”. Pero ese emisario no era otro que Herman Neuberger, antiguo integrante de las SS hitlerianas y fue acotado por Havelange diciendo que “La Argentina esta ahora mas apta que nunca para organizar el mundial”, en evidente apoyo a la dictadura.

Es que la FIFA es un órgano político y una estructura más de poder en la que los nombres de personajes siniestros salen por la puerta de un gobierno y pasan a ser parte de sus filas o viceversa. El almirante Carlos Lacoste, encargado de la organización del mundial de 1978 por parte de la dictadura argentina, quien dirigió el manejo de los 520 millones de dólares que ese mundial costó, fue responsable de vehicular los sobornos a los jugadores peruanos y autor intelectual del atentado que asesinó al único integrante de la dictadura que criticó el excesivo gasto de dinero. Luego del torneo fue nombrado vicepresidente de la FIFA y encargado de finanzas por Havelange.

Y si los pasajes desde el *mundo* de la política gubernamental hacia las estructuras de poder del fútbol son moneda corriente, el flujo inverso también es común. En el año 1980 la dictadura uruguya fue sede del llamado “mundialito”, pequeño torneo jugado entre todas las selecciones que alguna vez habían sido campeonas del *mundo*. Desde luego, otro mecanismo de propaganda de la dictadura y, desde luego, uruguay salió campeón. Ahora bien, la organización de dicho certamen, llevada a cabo por la Asociación Uruguaya de Fútbol, tuvo a Tabaré Vazquez en la comisión de Finanzas y Tesorería, cooperando con los militares que también la integran. Dicha comisión fue la encargada de negociar los derechos de televisión del certamen, consiguiendo el dinero para su realización al venderlos a un floreciente empresario italiano llamado Silvio Berlusconi. Años después Vazquez sería presidente de uruguay y Berlusconi de Italia.

Mundo mundial mundializado no es solamente entonces la expansión de *mundo mundial* hacia todos los territorios, es la constatación de que las estructuras de poder dialogan y se refuerzan entre sí.

Pero también, y como complemento último, se verifica una expansión en el tiempo a gran escala de *mundo mundial*, y *mundo mundial mundializado* es el condicionamiento de la vida, en cualquier momento, a sus reglas y sentido común. Porque el mundial proyectado para 2022 que se realizará en Qatar ya registra la muerte de 200 obreros por trabajar en la construcción de los estadios. Porque la temperatura de 50° C está produciendo muertes por paro cardiorespiratorio de los obreros llevados desde Nepal hacia las obras a tal punto, que el estado de Qatar estima que el costo será de 100.000 millones de dólares, pero también “estima” que morirán 4.000 obreros en los trabajos.

Mundo mundial mundializado es esta fría y grotesca expansión de la circunstancialidad de *mundo mundial*, en la que todo puede justificarse en función de la realización del campeonato del *mundo*.

Existen hoy innumerables casos de niños que reciben “precontratos” a la edad de 10 años y son ilusionados con la idea de que en algún momento jugarán un mundial. En África son llamados los “diamantes negros” y se constituyen como una de las tantas nuevas modalidades de esclavitud. El niño es comprado por un contratista que tendrá los derechos de venta por pase de ese futuro jugador, siendo también un sistema utilizado por los clubes directamente. El FC Barcelona, por ejemplo, ha ofrecido precontratos por niños de 10 años que deben mudarse a España para comenzar sus entrenamientos: “¿y si el niño se aburre y no quiere seguir jugando?” ha llegado a preguntar un padre en Uruguay. “Tenemos un equipo de psicólogos que habla con él y seguro que no abandona” fue la respuesta recibida.

El juego es una actividad placentera que produce diversión a sus participantes y es una manifestación previa a la conformación misma del lenguaje articulado. Es un espacio de comunicación por excelencia con uno mismo y con el otro en la alegría de hacer y es, necesariamente, una actividad voluntaria. Jugar con una pelota puede ser algo hermoso, divertido y formativo. Jugar al fútbol puede permitirnos alcanzar estados físicos, emocionales y espirituales placenteros y en comunión con los otros. Pero *mundo mundial mundializado* es la muerte y consiguiente profanación del cadáver del juego, y su autopsia es retransmitida y comentada por los periodistas deportivos de todo el *mundo*. Para ellos el juego ha muerto y debe ser seccionado y embalsamado o puesto en formol.

Si hemos querido desarmar esta intrincada y desagradable madeja de elementos ha sido para organizar el análisis, pero nunca hemos perdido de vista que el *mundo*, el *mundo mundial* y el *mundo mundial mundializado*, son en realidad la misma cosa. Nunca hemos dejado de decir que su avance es también la muerte y fosilización de la vida.

Por tal motivo, cuestionar la organización de un mundial sin cuestionar el funcionamiento del mundo, es una actividad ilógica. Peor aún, es una tarea que nos distrae de lo que realmente está sucediendo aquí y ahora.





brasil 2014: copa para los ricos, UPP para los pobres

Si existe un diferencial que caracteriza y determina buena parte del *mundo mundial brasil 2014*, tiene que ver con la existencia de un masivo rechazo por parte de los individuos y colectivos que desarrollan sus vidas dentro del territorio del estado brasileiro. Por primera vez en su historia, *mundo mundial* se enfrenta a un cuestionamiento general que ataca sus constitución desde muchos frentes.

Si hemos dicho que argentina 1978 fue denunciada como propaganda de la dictadura, brasil 2014 tiene como uno de sus protagonistas a una protesta masiva, callejera y transgresora, fundamentada en el cuestionamiento profundo de lo que *mundo mundial* realmente *es* en términos de desarrollo del desequilibrio, expansión del comercio, justificación de la represión y destrucción de la vida. Brasil 2014 no es solamente criticado por el uso propagandístico, si no que es también enfrentado en toda y cada una de sus características esenciales por una rabiosa e indignada muchedumbre que no logra ser apaciguada.

Aún siendo cierta la falta de una síntesis unificada que organice y demuestre con claridad que *mundo mundial* no es otra cosa que el *mundo* buscando espacios de legitimación en su expansión, están presentes su bases en la crítica que realizan no sólo los colectivos organizados, si no en el sentido común de buena parte de los individuos.

Porque brasil 2014 ha desplazado a más de 250.000 personas que han sido desalojadas de sus casas por las construcciones de los estadios y otras obras. Porque sólo en río de janeiro son 40.000 familias las que han sido obligadas a abandonar sus casas. Porque en sao pablo son 70.000. Porque el ejército ha tomado el control de las favelas constituyéndose como única autoridad interviniendo en la vida pública y privada de sus moradores que deben pedir permiso hasta para organizar un baile.



Brasil 2014 es, entre tantas cosas, un acto directo de guerra ostensible y no camuflada contra aquellos que viven en los espacios que el estado ha querido declarar como *territorios estratégicos*. Pero también lo es contra todo aquel que quiera plantar cara y oponerse, del modo que fuere, a sus decisiones. Si el complejo de maré es *estratégico* por su proximidad al aeropuerto internacional de río de janeiro, la capacidad de tomar las calles por la protesta masiva también lo es. Brasil 2014 se desarrolla, en uno de sus planos, como una guerra tradicional en la que el ejército conquista y ocupa territorios, la policía realiza detenciones, se organizan actos de espionaje y se desarrollan estrategias de dominación psicológica.

Evidentemente surge legítimamente la necesidad de preguntarse por qué el estado brasilero opta por esta estrategia. ¿Por qué violentar ostensiblemente a los individuos siendo que existen todo tipo de mecanismos de disuasión, control y convencimiento? ¿Por qué las repetidas embestidas con armas químicas de todo tipo contra las manifestaciones? ¿Por qué las balas de

goma y no las concesiones, siendo que el gasto millonario podría dedicar una ínfima parte a espejos de colores que calmen a las masas? ¿Por qué las balas de plomo? ¿Por qué optar por ser el malo de una película de tragedia, siendo que todo podría ser una comedia de disney?

Desde luego las explicaciones son variadas y no pueden agotarse en una sola aproximación. De todos modos, y para que no surja el posible argumento de la torpeza de un estado que no mide el precio de sus actos, recordaremos lo siguiente. Brasil es un estado con pretensiones a largo plazo. Sus objetivos a nivel internacional son los de constituirse como una potencia económica real a la par de las ya tradicionales y debe cumplir con dos elementos indispensables en relación al manejo de la violencia.

Una potencia se mide con las otras en su capacidad de enfrentar con la guerra el poderío armamentístico y estratégico rival. **Pero no existe una potencia que no demuestre también a sus contrincantes la capacidad de violentar y realizar actos de guerra hacia su propia población.** Un estado demuestra su fuerza cuando envía a los demás el mensaje de que no tiene ningún problema en usar toda su fuerza para encausar a sus pobladores y asumir ese costo.

La realización de actos de violencia arbitraria, ostensible y desmedida fue y sigue siendo una declaración pública de existencia que el poder centralizado dirige a otro poder. Su lenguaje es demostrar la capacidad de coacción que tiene sobre sus dominados simplemente porque puede y desea hacerlo. Toda vez que esa capacidad ha sido puesta en cuestión, el estado protagonista ha perdido su estatus de igual entre las potencias.





En el año 2008 el ministerio de defensa brasilero elaboró el “Plan Nacional de Defensa” proponiéndose una reestructuración de las fuerzas armadas sobre los principios de: interconexión operativa de sus diferentes cuerpos, actualización tecnológica y armamentista asentada en la producción local, revinculación de la población con el ejército a través del servicio militar obligatorio y la militarización de un conjunto de objetivos estratégicos tanto en lo nacional como en lo internacional.

En dicho documento se plantean posibles escenarios de conflicto, se establecen acuerdos y protocolos de acción, se propone la adopción de un protagonismo regional y se sugiere la creación de un plan progresivo para la obtención de determinadas metas. Entre varios objetivos estratégicos esta, como es claro y ostensible, la ocupación militar de las favelas de río de janeiro y otras ciudades, y *mundo mundial* ha sido la mejor excusa para la realización de dicho objetivo.

Para eso, el ejército brasilero ha tenido como campo de entrenamiento la ocupación multiestatal que se llevó adelante en haití bajo el amparo de la ONU. En ella, todas las delegaciones de ejércitos latinoamericanos fueron puestas bajo el mando de los comandantes brasileros siendo, además, el estado que más tropas desplegó en la invasión. En haití, se ensayó la invasión y ocupación de barrios pobres, el establecimiento y manutención de un estado de control poblacional militar constante, la toma de vías de abastecimiento, así como el control de las infraestructuras de cada localidad. La ocupación de haití fue y es una guerra que lleva adelante una fuerza militar contra la población civil desarmada y **el 60% de las tropas brasileras que participaron de la invasión, han prestado servicios en la ocupación militar de las favelas de río de janeiro.**

La ocupación del complejo de favelas maré, por ejemplo, fue encomendada al general Roberto Escoto, quien realizó tareas de coordinación de toda la delegación brasilera en haití entre los años 2004 y 2005. Escoto comandó la tropa de 2.700 militares que con tanques y armas de guerra tomaron el complejo, declarando a la prensa que esta invasión era más compleja que la de haití y que su principal desafío era lograr la confianza de los moradores.

También estuvo en haití Fernando Sardenberg, jefe de la brigada de paracaidistas brasileros en dicho país y encargado de las fuerzas de apoyo a la ocupación del complejo de favelas do alemao. De los 800 paracaidistas que invadieron alemao en el 2010, 480 habían estado en haití en el 2004. Y las coincidencias de este tipo, por supuesto, se repiten una y otra vez.

Una vez invadida la favela por parte del ejército, y luego de que el escuadrón de operaciones especiales de la policía militarizada también tomó control de la situación, aparecen las UPP. Las Unidades de Policía Pacificadora son brigadas de ocupación permanente y son las encargadas del nuevo orden en la favela. De ellas depende todo acontecimiento que se quiera realizar en la favela y son desde luego, una heredera directa de las estrategias de control permanente llevadas a cabo en haití. Si un estado es siempre una intervención violenta en la cotidianidad de los individuos y se ha dicho que un ejército es un estado dentro de otro estado, los moradores de las favelas ocupadas por las UPP viven la doble violencia, la doble arbitrariedad y el doble control de sus vidas.



Pero si la ocupación de favelas es la cara de violencia explícita más visible y mediática en la preparación de la seguridad antes del comienzo de la copa del mundo, existe un **plan de seguridad integral** a llevarse a cabo durante el evento que puede demostrarnos como el *mundo* del estado brasilero avanza a través de *mundo mundial* en materia de represión.

En función de dicho plan, se han creado los Centros Integrados de Comandos y Control (CICC) con capacidad para monitorizar cualquier incidente en la ciudad a tiempo real, en las 12 sedes de la copa del mundo. En cada uno de ellos, en una sala con una pantalla de 51 metros cuadrados, se ven imágenes de varios lugares como aeropuertos, estaciones de tren y calles próximas a los estadios, además de otros puntos estratégicos. Las escenas son vigiladas todo el tiempo y en el caso de que sea necesaria la atención, en un máximo de 8 minutos los recursos son movilizadas. Para crear los 14 centros (brasilia y río poseen dos) el Ministerio de Justicia invirtió unos 100 millones de dólares en tecnología y la licitación fue ganada por el Consorcio Brasil Seguro, formado por las empresas Agora Telecom, Comtex, Modulo y Unisys.

Para el director de dicho consorcio, Roberval Franca, "El CICC transforma el modelo operación de seguridad pública. Hoy existen centros de seguridad que son operados por la Policía Militar. Los nuevos centros tienen la presencia de la Policía Federal, Rodoviaria, Civil, Militar, CET, Samu y para los eventos tienen asiento también las Fuerzas Armadas y concesionarias de servicios públicos, puertos y aeropuertos".

Los centros traen un concepto de acción basado en la colaboración, interoperabilidad y gestión compartida, ya que diferentes agencias pasan a funcionar de manera conjunta y el CICC ayuda a tener una respuesta de manera casi instantánea de todas ellas. En los Centros existe también una gestión compartida de los recursos y la posibilidad de integración de varios sistemas de datos.

En una sala están los analistas de inteligencia, para intentar prevenir cualquier acontecimiento y los 14 centros están conectados a través de videoconferencia.

El plan estratégico de seguridad define varias posibles acciones para varias hipótesis, como "acciones terroristas, accidentes casuales o manifestaciones populares". Para cada tipo hay una "lideranza situacional" que dicta los rumbos de la acción. Si es un "problema con black blocs en la ciudad" quien lidera es la policía militar. Si es un incidente en el aeropuerto es la policía federal, pero siempre con la posibilidad de pedir ayuda a otras instituciones. El contingente de militares y policías movilizadas es de 170.000, según declaraciones brindadas por el coronel Andre Vidal a la salida de la quinta jornada de entrenamientos realizados por el FBI a oficiales brasileros.

La tarea de conducir los convoy de visitantes va a ser de las fuerzas armadas. En los aeropuertos, sin ser vistos, habrá francotiradores de infantería, entrenados para derribar blancos pequeños hasta a 400 metros de distancia. Escuadrones de Fuerzas Especiales del Ejército seguirán a bordo de helicópteros, prontos para operar un rescate armado. Aviones sin piloto, los drones, sobrevolarán los locales de los grandes eventos de la misma forma como lo hicieron en la Jornada Mundial de la Juventud, realizada en junio del 2012 con la presencia del papa Francisco. Ojos electrónicos pueden vigilar, día y noche, el movimiento de personas y vehículos, sin ser vistos.

En tierra, la tecnología va a permitir el empleo de 27 robots que, según la secretaria Extraordinaria de Seguridad para Grandes Eventos, tienen un costo de US\$ 260 mil por unidad. Cada plaza recibirá dos máquinas preparadas para la detección y desmonte de bombas y en agosto del 2013 fue anunciada la compra de cámaras digitales de identificación, con recursos para escanear la cara de 400 personas por segundo. Hasta las selecciones extranjeras, luego que lleguen a Brasil serán monitorizadas las 24 horas, incluso dentro de los hoteles. También se ha aumentado el stock de armas no letales y desde junio de 2013 hasta abril de este año más de 270 mil granadas y proyectiles fueron comprados.

El costo estimado del plan de seguridad es de 812.641 millones de dólares y mientras que esta coordinación de cuerpos de militares y policías es organizada contra aquellos que protestan en las calles, dentro de los estadios la vigilancia está a cargo de amables empresas de seguridad

particular.

Esto es la guerra. Expresa, declarada y sin miramientos. Guerra contra la población civil. Contra los que sobran por marginados y contra los que protestan por subversivos. Es la grotesca demostración de que *mundo mundial* es una falsa circunstancialidad, es un mecanismo de bizarra legitimación en un nuevo giro de tuerca de la represión y el control poblacional.

¿Acaso alguien puede aceptar, a la luz de esta información, que las protestas son “violentas”? ¿Es posible sostener que la persona que arroja una piedra a un tanque de guerra está cometiendo un acto de violencia? ¿Existe un acto de vandalismo más siniestro y violento que la planificación de este sistema represión, que ha llegado para quedarse, desde la tranquilidad de un búnker? ¿O alguien puede sostener en su sano juicio que esta es una operación circunstancial y que toda esta infraestructura dejará de usarse una vez terminada la copa del *mundo*? ¿Es realmente violento prender fuego cubiertas de autos para cerrar el paso en una calle? Si así lo fuere, ¿tiene algún tipo de comparación esa “violencia”, dirigida principalmente a objetos o edificios, con la violencia organizada por el estado y dirigida contra individuos y colectivos? Y si, producto de la activación de toda esta maquinaria de violencia contra una manifestación, resultan heridos policías o militares durante el choque ¿no es evidente que se trata de un acto de legítima defensa?

En algún momento el *mundo* ha logrado reorganizar los marcos de lectura de estos acontecimientos y Brasil 2014 es un claro ejemplo de ello. *Mundo mundial* es impuesto claramente por fuerza de la violencia ante el rechazo generalizado. Habiéndose declarado unilateralmente una guerra sistemática, planificada y ostensible contra los pobladores; una protesta nunca puede ser pacífica. Siendo que una de las partes se ha declarado en pie de guerra, toda resistencia es reprimida con violencia, por lo que protestar, en términos reales, solo es posible haciendo uso de la legítima defensa.

Porque sólo en el año 2012 la policía brasilera mató a 1.890 personas según el informe del Foro Brasileño de Seguridad Pública. Porque a esto deben sumarse las muertes no reconocidas por el estado. Porque la policía brasilera está matando niños que viven en las calles hace meses, cosa sabida ampliamente entre los brasileros y ahora presenciada y denunciada por periodistas extranjeros. Y porque cuando el ministerio de deportes dice que “cuando se aproxime el inicio del campeonato vamos a tener un clima de fiesta y no habrá lugar para protestas violentas”, debe leerse que habrá una violencia desmedida contra todo aquel que quiera oponerse realmente a la realización de *mundo mundial*.



* matanza de niños en bahía en manos de la policía, en el año 2014



Hemos dicho que la humanidad es colectivamente responsable de este estado de violencia y desequilibrio en el que estamos. Pero también hemos dicho que existen individuos con mayor cuota de responsabilidad. Si la guerra es un negocio deseable para algunos, que se enriquecen y generan privilegios gracias a la muerte y sometimiento violento de los otros, el negocio de Brasil 2014 alcanza niveles de guerra tradicional y de cualquier invasión. Si bien cada operación de guerra tiene sus propias características en términos de gasto económico y es muy difícil cuantizarlas plenamente, acercaremos el siguiente dato como patrón de referencia.

El gasto que EEUU ha realizado sumando las invasiones de Irak y Afganistán, siendo estas invasiones de largo tiempo y en territorios distantes, se calcula en 2,4 billones de dólares. Brasil 2014 y su guerra contra la población en su propio territorio cuesta, como hemos señalado, 812.641 millones de dólares. Esto quiere decir que el estado brasileño está llegando a gastar en la seguridad de *mundo mundial* un tercio de lo que suman dos de las invasiones más largas y sanguinarias de los últimos tiempos.

Pero de este negocio no sólo participan el estado, la industria armamentista y las empresas que producen tecnología de control; sino que son también parte de él un conjunto de empresas y consorcios que lucran directa o indirectamente con la represión y la ocupación de las favelas. Las UPP comenzaron sus primeros pasos en las favelas de la zona sur de Río de Janeiro, la zona más rica y lucrativa en términos inmobiliarios. El valor de los terrenos sobre los que se construían pequeñas casas precarias, ahora se ha quintuplicado y se estima que la tendencia seguirá multiplicándolo.

Un pequeño número de empresas constructoras han acaparado las obras y han generado ganancias millonarias gracias al desalojo forzado de esas 250.000 personas que hemos mencionado. Sólo en la construcción de estadios y obras de movilidad pública el estado brasileño, al postularse como sede del mundial, presentó a la FIFA un plan de gastos que ascendía a 1.100 millones de dólares. Sin embargo, y según datos del propio gobierno brasileño, esa cifra creció hasta llegar a los 3.712 millones. Como hemos dicho, esta estimación solamente tiene en cuenta las obras de estadios y movilidad pública, si sumamos lo que se ha reconocido en cuanto el plan integral de seguridad, las inversiones en publicidad y otros gastos relacionados; los datos brindados por el gobierno brasileño en el seminario “Diálogos: gobierno-sociedad civil: copa 2014” hablan de **11,5 billones de dólares entre 2007 y 2013.**

El *mundo mundial* de Brasil 2014 es un mecanismo de expansión del capitalismo que se constituye en un múltiple robo directo a los individuos que viven en el territorio del estado brasileño. Si la imposición violenta de este evento y el despliegue militar es el peor robo de la libertad individual y colectiva; también lo es el hecho de que el dinero que el estado invierte para que *mundo mundial* exista es deuda pública que será pagada a través de los impuestos. Los individuos que trabajen y consuman en el estado brasileño serán los encargados de pagar con sus impuestos todos los gastos de este *mundo mundial*, además de los intereses producidos por esta deuda. Este no es un simple robo de dinero, es un robo de la libertad que todo individuo debe tener para dedicar su tiempo a lo que prefiera. El impuesto sobre los sueldos o el consumo no hace más que elevar el costo de vida, razón por la cuál el individuo debe gastar más tiempo de su vida en producir dinero.

Un estado que contrae deuda pública ofrece como principal garantía a sus acreedores la capacidad de obligar a su población a devolver los préstamos con sus respectivos intereses a través de los mecanismos que entienda convenientes. Durante el año 2013, la deuda externa brasileña llegó al pico más alto de su historia desde la fundación del Fondo Monetario Internacional. Los individuos que han sido obligados a desalojar sus casas y que han sido reprimidos por el ejército y la policía, serán también obligados a pagar esta deuda.



Este principio básico del funcionamiento del *mundo* monetarizado debe considerarse junto con otro de los elementos intrínsecos del capitalismo, su necesaria expansión constante. Ocupar las favelas es colonizar un espacio en el que el comercio formal apenas estaba presente. En las favelas nadie compró su tierra, ni tampoco nadie pagaba el agua, la luz eléctrica o los impuestos. Si bien es cierto que en muchos casos existía un estado paralelo controlado por los comandos del narcotráfico, también es cierto que existe un sentimiento de comunidad inviable en la lógica de la ciudad capitalista.

Ocupar una favela es abrirla para la expansión del capitalismo, porque son muchos los relatos que dicen que, luego de que incursionó el escuadrón del ejército, para luego dejar paso al de la policía militarizada y al de las UPP, llegaron los escuadrones de promotores y promotoras de televisión satelital. Los moradores de las favelas son ahora considerados consumidores a conquistar y comenzarán a pagar por todas las cosas.

El ejército es el garante de la actividad capitalista y es siempre sustentado directa o indirectamente por empresas y consorcios. Prueba de esto es analizar mínimamente qué empresas están apoyando o financiando directamente a las UPP, la primera de ellas, desde luego, la coca-cola. Así sea la constructora Odebrecht, que ha construido varias de las sedes de la UPP y que se beneficia directamente con cada nueva obra que se realice dentro de las favelas. O Ligth, empresa de suministro de electricidad que financia a las UPP al mismo tiempo que se beneficia porque los moradores de las favelas deberán pagar el consumo eléctrico. Ya sean donaciones de la petrolera OGX, plagada de negocios con el gobierno brasilero, destinadas a la compra de equipación y tecnología para las UPP. O muchas otras empresas que han generado emprendimientos como SENAC o SEBRAE, en los que los moradores son adoctrinados a través de cursos de capacitación en emprendimientos y comercio formal.

Las UPP son la punta de entrada del capitalismo formal a las favelas y su asociación con el proyecto de mundo mundial está más que comprobado. Pero por si esto fuera poco, y para mostrar los vínculos de forma más directa, la Confederación Brasileira de Fútbol ha querido encargarse de la construcción de la sede de la UPP en la favela Ciudad de Dios.

Como contrapartida, existe una línea argumental que entiende que toda la población se beneficiará con el comercio que la copa del *mundo* genera. Habiendo un enorme número de turistas circulando y una gran cantidad de negocios vinculados, se ha dicho que todo aquel que quiera poner empeño e imaginación podrá beneficiarse económicamente del evento. Este razonamiento parte de un supuesto falso, la idea de que todos somos socios en un gran negocio común.

Si la FIFA obtiene de este brasil 2014 1.386 millones de dólares, estando exonerada de impuestos ella y las empresas asociadas (coca-cola, adidas, sony, emirates airways, hyundai y visa); aquellos que se dedican a la venta ambulante no obtendrán nada. Porque la FIFA, que genera en este evento la mayor ganancia en su historia, tiene la exclusividad de venta de cualquier elemento relacionado con el mundial o los símbolos de las selecciones participantes en un radio de 2 kilómetros de cada estadio. Existiendo entonces una zona de exclusión para los vendedores ambulantes la idea de que la copa del mundo genera beneficios económicos en todos los niveles de la sociedad es una farsa más para justificar esta intoxicación del sentido común colectivo.

Según el secretario general de la FIFA Jarome Valcke “Es increíble ver cómo, en un mundo con tantas dificultades, hay mercado para el fútbol. Estamos creciendo. Ganaremos más dinero en rusia (2018) y en qatar (2022), porque el crecimiento financiero no está relacionado al lugar donde la Copa se realiza. Éste es un evento único”. Y este evento único produce beneficios a un pequeño grupo de socios que sostienen y amplifican sus privilegios en el *mundo* en el que vivimos.



Nuestras vidas se desarrollan en un tiempo y espacio determinado. Tendemos a llamar *mundo* a esa construcción cultural que se monta sobre la tierra real que nos alberga. La tierra, en tanto sistema de interrelación de seres y energías, tiende necesariamente al equilibrio como principio organizativo y es el balance entre todos sus componentes su estado natural.

Existe hoy una voz que todos podemos escuchar en nuestro interior. Es la voz de la vida que nos propone oponernos a este estado de desequilibrio, destrucción e injusticia en el que estamos viviendo. Ha sido y sigue siendo la voz que guía a individuos libres que son impulsados como medio de sanación que la tierra que nos alberga propone para curarse. Desde luego, el día que ningún ser humano pueda escucharla y no existan individuos que se enfrenten a este *mundo*, la tierra recurrirá a nuestra extinción como única herramienta curativa. Empujando al ser humano a abrazar definitivamente su pulsión destructiva y desequilibradora, la tierra sufrirá un importante período de agonía pero la vida volverá a expandirse.

Así las cosas, se hace necesario detenerse, pensar, escuchar y sentir. Hemos dicho que Havenlange tiene una cuota de responsabilidad mayor por estar ocupando espacios de poder, por contribuir con la planificación del engaño, por apoyar a las dictaduras, fomentar el beneficio personal por sobre el bienestar colectivo y por haber sido durante muchos años empresario de la industria armamentista, en una interesante casualidad. Si es cierto que hay otros tantos responsables como él, también es cierto que nuestras decisiones de cada día construyen lo que sucede en el aquí y ahora.

Hoy, más que nunca, la voz del relator que nos tiene pendientes de *mundo mundial*, opaca y distorsiona nuestra capacidad de escuchar la voz de la vida. Es el susurro que nos incita a comprar un nuevo tv, a ver al que vive en otro estado como un enemigo o a gritarle desaforadamente a una pantalla. Esa voz que nos alienta a comprar una bandera o camiseta del seleccionado, ese discurso constante, nos transforma cada vez más en responsables de lo que este *mundo* es y produce.

Si hemos reunido toda esta información y hemos querido acercar estas reflexiones, es porque entendemos que no todos queremos ser parte de este negocio. Porque rebelarse contra el *mundo* es, más que nunca, una necesidad vital. Porque todos podemos elegir. Todos...

palabras del después

Hemos querido leer un texto que hasta el momento no había sido escrito. Nos hemos llenado de rabia al hacerlo...



Si es verdad que *mundo mundial* parte de un campeonato de fútbol para establecerse como una falsa circunstancialidad que permite una elaborada red de negocios y transformaciones en la cultura, también es cierto que sus dominios no se circunscriben al estado locatario, ni se limitan al tiempo del torneo.

La *mundialización*, es decir la constante expansión en los límites en tiempo y espacio de *mundo mundial*, crea un nuevo nivel de análisis. *Mundo mundial mundializado* es la expansión de esa mancha de aceite a toda hora y en todo lugar al que mires. En esa expansión, *mundo mundial* y el *mundo* se devoran mutuamente, siendo al mismo tiempo una única entidad que coloniza todo ámbito que haya estado fuera de sus márgenes.



Copia, difunde y comparte

Para recibir el texto escribir a
ignifero@riseup.net